

**[Carta a J. Farrell. Acuse de recibo] (Irlanda ‘Call’
intelectuales USA estalinismo Hortense Alden)**

**León Trotsky
20 de diciembre de 1938**

(Versión al castellano desde “[Accusé de réception]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 19, octubre-diciembre de 1938, Institut Léon Trotsky, París, 1985, página 263. Carta a James T. Farrell, Houghton Library (7752). James T. Farrell, autor de *Studs Lonigan* y otras novelas y simpatizante del SWP durante la década del treinta y comienzo del cuarenta. James Thomas Farrell (1904-1979), de origen irlandés, había ejercido casi todos los oficios en Chicago antes de darse a conocer como un gran escritor con el inicio de su trilogía *Studs Lonigan*. Estuvo en Coyoacán durante la celebración de la comisión Dewey y se mantenía en contacto con Trotsky.)

Estimado James Farrell,

Muchas gracias por su excelente carta. Pero me pone en una posición demasiado “aristocrática” al enviarme personalmente información tan interesante sobre Irlanda. ¿No cree que es digna de ser publicada? Sin embargo, no en el raquítico *Call*¹, que parece entrar en su agonía mortal natural.²

Me alegra mucho saber que Hortense³ no nos es en absoluto del todo hostil. Espero que en el próximo período tengamos una gran satisfacción moral tras el período de persecución estalinista, porque su dominio sobre los intelectuales en los Estados Unidos no durará mucho tiempo.

Rosmer también me escribió sobre el placer que le proporcionaron sus encuentros con usted⁴.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: [Trotsky inédito en internet y en castellano](#)



germinal_1917@yahoo.es

¹ *The Call* era el órgano de la fracción centrista del partido socialista, un semanario en el que Farrell publicaba artículos sobre temas literarios.

² En esta misma serie de nuestras EIS, del mismo día: “[[Carta a Abern. Argumentos inquietantes](#)]”.

³ Se trata de Hortense Alden (nacida en 1903), una actriz que había comenzado su carrera en 1919 en el teatro en Washington y luego en Nueva York. Muy conocida, se había casado con James T. Farrell en el apogeo de su gloria literaria y lo había acompañado a México, a la casa de Trotsky. Este último (en una carta que no hemos publicado en la que le agradecía el envío de su novela *No Star is Lost*, el 1 de diciembre), le preguntó, entre paréntesis: “¿Es cierto lo que me han dicho, que la señora Farrell es una terrible enemiga de la Cuarta Internacional?”, y añadía: “No puedo creerlo”.

⁴ De estos encuentros nació una amistad entre Farrell y Rosmer que solo la muerte pudo interrumpir.